

## Rebeca Hung Vicente (1939), maestra en su escenario

*Rebeca Hung Vicente, teacher on her stage*

*Lic. Rosa Ileana Navarro-Pupo<sup>I</sup>, ileana@rrevolucion.icrt.cu;  
Dr. C. Elpidio Expósito-García<sup>II</sup>*

*<sup>I</sup>Emisora Provincial CMKC “Radio Revolución”, Santiago de Cuba;  
<sup>II</sup>Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba*

### Resumen

CMKC Radio Revolución es una de las emisoras más longevas del país. Cuna de la radionovela y entre las mejores siempre en la producción de programas dramatizados. Aún reconocida su impronta en el quehacer cultural de nuestro territorio, la vida y obra de muchos de sus artistas y creadores han quedado fuera de las investigaciones académicas, tal es el caso de Rebeca Hung Vicente. Esta destacada actriz -Premio Nacional de la Radio que ostenta la Distinción Maestra de la Radio-, hizo grandes aportes a la transmisión y conservación de las tradiciones dramatizadas en el cuadro dramático de CMKC a través de la enseñanza de la técnica de actuación a partir de talleres, intercambios, participación en grabaciones. Con este artículo pretendemos describir la significación social de los aportes en la formación de los actores radiales y en la tradición dramatizada de la radio santiaguera de la actriz Rebeca Hung.

**Palabras clave:** Programación dramatizada radial, cuadro dramático, radio santiaguera, Emisora CMKC, Rebeca Hung Vicente.

### Abstract

CMKC Radio Revolucion is one of the oldest radio station of Cuba. Highly recognized as a cradle for soap operas it always has been in between the best of dramatized programs in the country. It is still known for focusing on cultural doing of our territory but in the life and work of artists and creators left behind for others academic investigations as well; that is the case of Rebeca Hung Vicente. This prominent actress -Radio Nacional Award and prized as a Master of the Radio- made great contributions through the instructions and the educations in order to maintain our dramatized traditions. With this purpose she used interchanges and participated in records and studio performance. With this article we pretend to show the social magnitude of those contributions and the importance in the education for new radial actors and the dramatized roots of the Santiago de Cuba's broadcast.

**Key words:** Dramatized radio program, drama, radio Santiago, Emisora CMKC, Rebeca Hung Vicente.

## **Introducción**

En la historia de la cultura cubana se han fundido artistas y promotores en el bregar por el arte, la justicia social y la soberanía nacional, americana y mundial. Conocer el porqué de los logros culturales actuales y sus antecedentes, nos nutre, fortifica y posibilita una comprensión y proyección coherentes de la praxis; dimensiona con más exactitud el porvenir. Los creadores han devenido a la postre promotores culturales, educadores, no podrían precisarse los límites de ambas condiciones.

Cuando el intercambio es constante, la cultura proporciona un mundo de actividad entre las personas, caracterizado por un proceso de comunicación asertivo, donde las relaciones sociales llegan a personificarse. Los creadores entonces se convierten en portadores de una forma de ser, de hábitos de educación en valores humanos y en promotores de la cultura cubana.

La Dra. Pogolotti (1932) permite distinguir los elementos medibles del proceso identitario y el lugar de las tradiciones en el mismo, razón ésta que conduce a considerar, las ideas que expresa en el artículo “Nación e identidad”; cuando establece la relación de proceso entre la identidad y el plano de la conciencia y la formación de valores, todo ello sustentado a través del intercambio “de aquí hacia allá” y de “allá hacia acá”, que debe establecerse entre los sujetos de acuerdo a nuestras condiciones, considerando la identidad.

Identidad, memoria histórica, tradición son ideas que se combinan en un hilo conductor: la cultura. Fenómeno social que interviene en la conciencia, en la conducta, en la vida en general desde sus disímiles esferas, pues consideramos que la cultura es un proceso asimilado, interpretado y adquirido de las condiciones específicas que asume cada individuo, grupo, generación, en el momento histórico que le ha tocado vivir.

Transitar por sonidos pasados, pero nunca olvidados, es una buena pista para contribuir a ello en los escenarios sonoros cubanos: reeditando experiencias, sucesos, empolvados sonidos o valiosos testimonios que -integrados al patrimonio radial por su valor histórico- contribuyen a redimensionar el sentido y las significaciones de la radio cubana, sin perder las esencias heredadas.

Tal desafío obliga tomar en cuenta a los protagonistas de los hechos, quienes dan solidez con sus vivencias al examen que en el presente realizan los hombres en su afán por determinar aquello que del pasado debe perdurar para beneficio común.

Es reconocida la actriz Rebeca Hung Vicente por la calidad de sus actuaciones, que no se encierran en un único género sino que se abren en un abanico de manifestaciones artísticas; con un currículum extenso en el que sobresalen varios premios y distinciones por sus resultados e incansable búsqueda del conocimiento, sin perder de vista su mantenida tendencia a lo autodidáctico y su arraigo cultural.

Rebeca Hung además de su excelencia, es representativa como elemento modal de su grupo: el cuadro dramático de la Emisora CMKC Radio Revolución. En los distintos escenarios y en los estudios de radio y televisión Rebeca dio pruebas de un elevado espíritu ético mostrado en la constante preocupación por el respeto al público y es, además, tronco de una familia a la cual unió y educó con fuertes principios profesionales, patrióticos y artísticos.

La destacada actriz hizo grandes aportes a la transmisión y conservación de las tradiciones dramatizadas en el cuadro dramático de CMKC Radio Revolución a través de la enseñanza de la técnica de actuación y sus principales pasos, a partir de talleres, intercambios, participación en grabaciones, entre otras; con el fin de preservar el legado de sus antecesores.

## Desarrollo

### *Santiago de Cuba, cuna de los primeros dramatizados radiales en Cuba y Latinoamérica*

La radio es un medio eminentemente visual. Valiéndose de los cuatro elementos que distinguen su lenguaje: palabra, música, silencio y efectos de sonido, posibilita el desarrollo de los ojos de la mente humana, o sea, la imaginación.

Arte en sí misma, la radiodifusión es un vehículo insustituible en el proceso de difusión de la cultura mediante la relación de constante intercambio que establece con el público; de ahí, su eficacia en la formación y preservación de valores identitarios de la localidad, la nación y el mundo.

El 22 de agosto de 1922 surcó el éter la primera señal de radio en Cuba. Convirtiéndose en parte imprescindible de la vida de los cubanos.

En sus inicios la radio habló con música y palabras en medio de un mundo de estática. A aquella primera década, le sucedió un gran boom comercial, donde la radio adoptó un aspecto sensacional. El medio fue creciendo en tecnología y en creatividad al existir una

necesidad de lucha por los oyentes. Fue así como en ocasiones la radio se convirtió en sustituta del teatro, la ópera, el concierto, las conferencias y la prensa escrita.

En este período, Cuba alcanzó facturas artísticas ejemplares, al nivel de los países más desarrollados, como Estados Unidos. De igual modo, sirvió de paradigma para otras emisoras del continente que recibieron en la práctica su asesoría. “La radionovela, así como otros frutos de los realizadores cubanos, saldrían de la isla por esos años para inscribirse en la historia de la radio universal” (González, 1988:75).

Éste sería el período en que comenzarían su auge los cuadros de comedia sostenidos por famosas figuras del teatro, los programas musicales con orquestas bailables y las decenas de figuras líricas nucleadas en torno al maestro Ernesto Lecuona (1895-1963). “*La Corte Suprema del Arte*” inauguró un estilo para la búsqueda de talentos en una etapa caracterizada también por los abundantes concursos.

Para ese entonces la Cadena Oriental de Radio tenía al aire dramatizados tan emocionantes como *Amor y sacrificio*, adaptación escrita por Carlos B. Pascual y con las actuaciones protagónicas de Salvador Wood (1928) y Yolanda Pujols (1927-2015).

Es en esa época que la emisora transmite radioteatros, sketch cómicos, representaciones, históricos, aventuras, y novelas elevándose el nivel del Cuadro de Comedia Oriental.

La radio santiaguera fue el escenario donde se gestaron los primeros dramatizados en Latinoamérica. Desde sus orígenes, la cadena provincial CMKC se ha destacado como un potente baluarte en la producción de estos espacios. Su programación dramatizada, con altos niveles de preferencia dentro de la población, se encuentra respaldada por uno de los elencos dramáticos más experimentados y completos del país.

Indudablemente la puesta al aire de una programación dramatizada, constituye una prioridad y a la vez un desafío, para los realizadores del medio radial en Cuba. Se considera que, por su estructura dinámica, las producciones dramatizadas implican grandes complejidades en su realización y por consiguiente, exigen un mayor dominio de las técnicas de composición radiofónica.

Kaplún (2005) definió el dramatizado radial que involucra la presencia de tres elementos primordiales: un contenido, una historia y un conjunto de personajes, y que tiene como inicio de la acción dramática algún conflicto desarrollado mediante una sucesión de escenas de distinta extensión.

Algunos realizadores del medio consideran que la selección del cuadro de actores es una de las tareas más relevantes a la hora de representar cualquier obra dramatizada.

En este sentido, Guarinos (1999) asegura que:

(...) Las voces, como constructoras de personajes, en teatro radiofónico son cuidadas al máximo, mucho más que en cualquier otro programa no ficcional (...). La voz es el cuerpo de los actores radiofónicos y, en este sentido, es mucho más importante y se mira más por ella en teatro radiofónico que en teatro escénico, donde las cualidades interpretativas o el físico completo o la notoriedad del actor quedan por encima del color de su voz, que a veces hasta puede no ser la adecuada para ese personaje si se interpreta sólo con ella (Guarinos, 1999:38).

Los actores constituyen el vehículo de presentación del diálogo por lo que establecen la relación comunicativa más inmediata y directa con el oyente; éstos apoyándose en las intenciones, los tonos y matices de la voz, proyectan los disímiles perfiles psicossomáticos y elementos identitarios que distinguen a cada personaje: características físicas, rasgos de personalidad, ideología, nivel sociocultural, etc.

Únicamente cuando los actores y el diálogo se integran armónicamente puede lograrse la plena recreación de historias, situaciones y personajes y a su vez, la convergencia de características de verosimilitud y credibilidad dentro la obra.

Del mismo modo en que es preciso escoger las palabras más reveladoras y significativas dentro del diálogo antes de emitir algún mensaje, el proceso de selección musical se torna sumamente importante pues este elemento consolida, enriquece el intercambio verbal y, en muchos casos, encuentra lo que la palabra impresa no pudo transmitir.

Muchos autores coinciden con que, la irrupción del sanluisero Félix Benjamín Caignet Salomón (1892-1976) en el escenario de la CMQ, con su antológica radionovela “El derecho de nacer”, representó el punto de partida y la evidencia de la generalización de este consumo, más allá de la publicidad de novelas jaboneras.

En la década del 30 del pasado siglo, Caignet erigió, en esta provincia, las Aventuras y las Radionovelas, como géneros episódicos radiales, que en su devenir, se expandieron e insertaron en la cotidianidad de los públicos de la mayoría de los países de habla hispana, e incluso en otros con raíces idiomáticas y culturales muy diferentes.

En el año 1930 desde ese mismo territorio, a través de la estación CMKC, en aquel entonces Radio Oriente S.A. se transmitió el primer seriado dedicado a los infantes “Las aventuras de Chelín, Bebita y el enano Coliflor”, considerado el primer seriado radial latinoamericano de continuidad orientado al público infantil.

A partir de ese momento la radio santiaguera contribuyó al desarrollo y consolidación de un oficio: la actuación radiofónica, completamente diferente a la teatral o cinematográfica.

De ahí que reconocer formas de hacer, decir, de moldear el sonido e interpretar recursos y contenidos puede orientar los cauces perdidos, pero aun salvables de aquellos estudiosos, oyentes o realizadores técnicos y artísticos, que buscan reformular concepciones dentro del panorama radial, analizando lo logrado y lo que falta por alcanzar.

Transitar por sonidos pasados, pero nunca olvidados, pudiera ser una buena pista para contribuir a ello en los escenarios sonoros cubanos: reeditando experiencias, sucesos, empolvados sonidos o valiosos testimonios que -integrados al patrimonio radial por su valor histórico- podrían contribuir a redimensionar el sentido y las significaciones de la radio cubana, sin perder las esencias heredadas.

Tal desafío obliga tomar en cuenta a los protagonistas de los hechos, quienes dan solidez con sus vivencias al examen que en el presente realizan los hombres en su afán por determinar aquello que del pasado debe perdurar para beneficio común.

Cuando el drama llegó a la radio, distintos empresarios del medio organizaron los cuadros de comedia que, bajo la dirección del teatro tradicional, agrupaban artistas aficionados y profesionales proveniente en su mayoría del teatro, en un esfuerzo por elevar la expresión artística del medio y crear una modalidad propia.

Reconocido como uno de los primeros conjuntos dramáticos radiales creados en el país, el Cuadro Dramático CMKC se ha convertido en la academia de grandes personalidades del arte cubano entre los que figuran José Soler Puig (1916-1996), Antonio Lloga Simón (1921-1977), Rolando González (1931-2000), Rebeca Hung Vicente (Premio Nacional de la Radio 2008), Raúl Pomares (1934-2015), Enrique Molina (1944), Obelia Blanco (1942), Marcia Castellanos Parra (1955) y otros de obligada referencia dentro del medio radiofónico.

Desde entonces la programación dramática, potente pilar artístico de la emisora provincial CMKC, se encuentra respaldada por uno de los Cuadros Dramáticos más prestigiosos y experimentados del país.

A fines de 1934 la señal de la CMKW surcara por vez primera el éter santiaguero, marcando lo que luego sería un verdadero suceso de las ondas, en la región oriental del país, siendo la protagonista de lo que nos atrevemos a considerar una nueva dimensión del medio radial en Cuba: la creación de la primera cadena nacional establecida en el territorio oriental de la Isla. Una estación que logró trascender fronteras culturales y geográficas y crear adeptos en todas las regiones para contrarrestar, de cierta forma, el habanocentrismo que había distinguido a la primera etapa de desarrollo radiofónico.

La Cadena Oriental de Radio se establece de forma oficial en 1941 e inmediatamente se consolidó como una de las empresas de la radiodifusión más importantes del país.

Debido su amplia cobertura informativa y sus populares espectáculos musicales, la Cadena Oriental se convirtió en referencia dentro la industria radial en la etapa prerrevolucionaria. Pero uno de los mayores atractivos era su habitual programación dramatizada sustentada por un versátil elenco capaz de desdoblarse en espacios humorísticos, históricos, novelas, y acontecimientos de crónica roja.

Entre los programas dramáticos más reconocidos de la época destaca “Cosas que pasan”, donde tuvo su debut una de las figuras imprescindibles en la historia del medio radiofónico en Cuba: Antonio Lloga Simón, quien desempeñó un rol esencial en el proceso de creación y consolidación del Cuadro Dramático de CMKC, luego del triunfo revolucionario.

“La novela del día” como: “Corazones sin rumbo”, “Incurables”, “Matrimonio por herencia”, “El final de una Valquiria” y “Espejismo de amor”. El humorístico “Como me lo contaron te lo cuento” y el dramatizado que marcó la preferencia del público dentro de la programación “La santiaguera” -sobre sucesos violentos, revueltas y crímenes del momento-, que bajo la dirección de José Ángel Serra representó la iniciación en el medio artístico de Rebeca Hung Vicente, Premio Nacional de Radio en el año 2008.

### ***Rebeca Hung Vicente en la radio***

Rebeca Hung Vicente Nació el 14 de diciembre de 1939 en Santiago de Cuba. Ya a la edad de tres años, Rebeca se da a conocer por el público santiaguero participando

reiteradamente en concursos infantiles, donde lo mismo cantaba, bailaba con atuendos de rumberita y tiznada la piel.

Debutó en Marquesinas como la de la “Compañía Arredondo”, cuyo dueño fue el conocido cómico Enrique Arredondo (1906-1988). La Marquesina, era un escenario entablado con cortinas detrás, situado en un amplio terreno en la calle Garzón esquina a Plaza de Marte, local que luego ocupara la Tienda “SEARS”, esto sería por los años 1949-1950.

A los 7 años debuta en la Corte Suprema del Arte, en RHC, Cadena Azul, que dirigía Amado Trinidad (1893-1955). Allí, con aquella corta edad debutó como bailarina y cantante. En estas tempranas edades obtuvo diploma de honor al mérito de CMKC en un concurso infantil patrocinado por la fábrica de galletas “Colomé”.

La actriz rememora sus primeras incursiones en la programación dramatizada:

(...) Cuando entré en el cuadro de comedias de la Cadena Oriental de Radio tenía solamente 12 años...recuerdo que lo dirigía el también actor Juan Carlos Romero. Estuve a prueba casi un año observando un programa llamado “La santiaguera” (...). Me sentaba en una esquina del estudio y miraba como se movía todo aquello; me emocionaba ver actuar a esas primeras figuras de la radio (...). La programación se hacía en vivo pero con una disciplina que muchos en la actualidad quisieran imitar. Luego comencé a intervenir en ese mismo espacio con pequeños bocadillos y así fui desarrollándome hasta que me hice profesional en el año 1953 (R. Hung, comunicación personal, 16 diciembre, 2017).

Pocos meses después de entrar en el conjunto dramático, Rebeca Hung presentó a Adolfo Llauradó (1949-2001) ante el colectivo radial. Lo aceptaron y allí permaneció hasta que se trasladó para la capital.

La apertura radiodramatizada que proponía la estación oriental propició, en gran medida, el desarrollo ulterior de las artes dramáticas en Santiago de Cuba. El realizador Renaldo Infante Uribaz (1929), en el texto “Rostros que se escuchan”, de la estudiosa Josefa Bracero (1942), declara que en aquel período la Universidad de Oriente abrió un estudio de actuación dramática y el Colegio de Maestros brindó locales para la formación de estos jóvenes artistas. Así recibieron la base para su futuro desempeño en el teatro, la radio, el cine y la televisión (Bracero, 2002: 180).

En esta atmósfera de florecimiento artístico y financiero, los propietarios de la Cadena Oriental de Radio toman una decisión que cambiaría el curso de los acontecimientos: trasladar la planta de transmisión para La Habana, aunque se había establecido como la principal emisora del territorio oriental y su alcance se extendía por todo el país, había una limitación tecnológica que deterioraba la calidad de sus transmisiones hacia la región occidental. Esa fue una de las razones que los dueños esgrimieron para llevar la idea a vías de hecho en 1954.

Esta determinación provocó el éxodo prácticamente masivo del personal que integraba el conjunto dramático. La radiodifusión en la provincia experimentó la pérdida de muchos de sus profesionales más capacitados.

En tanto la actriz Rebeca Hung evadió las posibilidades de desarrollo que representaba el salto a la capital; su colaboración resultó indispensable cuando, a mediados de los 50, algunos radialistas intentaban reavivar el arte dramático de las ondas. Rebeca fue una de las que contribuyó a que la programación dramatizada permaneciera en la radio santiaguera:

(...) Aunque la Cadena se fue para la Habana los dramatizados no desaparecieron (...) ¡Qué va! Renaldo Infante y Helvio Corona me buscaron porque yo era medio conocida. Ellos mismos tenían que escribir y dirigir los programas y yo junto a otro grupo de compañeros, entre ellos Rolando González, José Armando Guzmán Cabrales, Gerardo Gómez (...) comenzamos a hacer cuentos y teatros, principalmente (R. Hung, comunicación personal, 16 diciembre, 2017).

De modo que, gracias al empeño de veteranos y noveles figuras provenientes en su mayoría de la universidad y otros centros educativos, la audiencia de la provincia no prescindió de espacios dramáticos, los cuales ya evidenciaban su nivel de arraigo en la tradición popular.

El Triunfo de la Revolución fue un suceso histórico de notable trascendencia a nivel mundial que repercutió directamente en la dinámica socioeconómica y política del país. El sistema radial en Santiago de Cuba estuvo marcado por una fuerte reestructuración para adoptar objetivos acorde con la nueva sociedad.

Primero de forma gradual y luego con pasos agigantados y seguros, el espectro radial santiaguero fue tomando otros matices; nuevos espacios de corte deportivo, periodístico, variados musicales y dramatizados conformaban las revitalizadas programaciones.

En este contexto nació el Cuadro Dramático de CMKC. A partir de la iniciativa de Juan Manuel Pons y Francisco Muñoz (1925-2000), quien tenía cierta experiencia como escritor de dramatizados, se sentaron las bases para la creación del conjunto artístico. Urgía rescatar el talento disperso para dar continuidad a la tradición radiodramatizada en Santiago de Cuba.

Muy pronto la programación dramatizada fue creciendo y diversificándose en temáticas y tiempo de transmisión. Surgen espacios de carácter seriado como “La Novela Cubana”, “La Noticia en Órbita”, “Aventuras”, además de otros unitarios entre los que destacaban los “Cuentos de pescadores” y “Teatros”, junto a un sketch humorístico llamado “La familia del lío”, que alcanzó gran popularidad y significó la antesala del programa “Alegrías de sobre Mesa”, de Alberto Luberta (1931-2017).

A lo largo de este período se destacan prestigiosos escritores, realizadores de sonido, efectistas, asesores, directores actores santiagueros: figuras como Julián Ercilio Navarro Coello (1926-2010), Guzmán Cabrales (1936-2012), Marisela Carbonell (1944-2012), Lorenzo Ruíz (1946-2017), Juan Antonio Balbuena Céspedes (1941-2009), Ángel Sigas Aldama (1949-2011), Nilda García Alemán (1937), Alejandro Quiroga (¿?-2004), Luis Carreres (1937), Félix Pérez (1936) y Jorge Luis Colomé (1949), entre otros. Sin embargo, especialmente memorables resultaron las creaciones de Antonio Lloga y Soler Puig (1916-1996). Sus obras dejaron una estela dentro de la programación dramatizada de CMKC.

En el caso de Lloga, un escritor prolífico, apegado a sus raíces y a la realidad social del oriente cubano. Su obra cumbre “Tú eres mi historia”, fue adaptada para la televisión convirtiéndose en la primera novela dramática que transmitiera Tele Rebelde. Una anécdota de Rebeca Hung da fe de la acogida que tuvo en el público.

(...) Aquella novela causó conmoción en Santiago de Cuba y también más allá. Recuerdo que cuando estábamos haciendo “Tú eres mi historia”, fuimos a visitar la provincia Guantánamo y el recibimiento fue increíble. La gente nos aclamaba, nos abrazaba, nos felicitaba (...) incluso algunos de mis compañeros fueron un poco atropellados por todos los admiradores. La verdad nos sentimos muy orgullosos de

nuestro trabajo, ese ha sido uno de los momentos más gratificantes de mi carrera (R. Hung, comunicación personal, 16 diciembre, 2017).

Por otro lado, José Soler Puig suele ser identificado, esquemáticamente, por su renombrado “Bertillón 166”, sin embargo, se vinculó al Cuadro Dramático de la emisora CMKC a principios del 60 y en él permaneció escribiendo obras dramatizadas durante una década. Su novela predilecta “María Elena”, le aportó grandes éxitos a nivel de audiencia.

La demanda de espacios aumentaba y sostenerlos con un elenco tan reducido se hacía cada vez más difícil. Es entonces cuando se percatan de la necesidad de ampliar la nómina, para ello los integrantes del Cuerpo Dramático buscaron apoyo en el grupo de teatro de la provincia “Conjunto Dramático Oriente”.

A la convocatoria acudieron Raúl Pomares, Obelia Blanco, Enrique Molina, Félix Pérez (1937), María Elena Calzado (1954-2002), entre otros jóvenes actores de las tablas santiagueras que más tarde triunfarían en la televisión, la radio y el cine cubanos.

La emisora CMKC se convirtió en una academia para radialistas de todo el país. El Cuadro Dramático con la figura de Lloga a la cabeza, comenzó a generar cursos radiales de adiestramiento a los cuales se integra personal de Holguín, Camagüey, La Habana y otras regiones.

A principio de la década de 1960, Antonio Lloga crea el Taller de Formación para Actores “Hugo Rojas Galindo”, en cuyos cursos impartía clases de actuación, voz y dicción, técnica radial y otras asignaturas que formaban parte de un programa elaborado a partir de sus propias experiencias en el medio radiofónico.

En esta pequeña escuela se formaron realizadores de diferentes especialidades. Los operadores de audio, efectistas, musicalizadores, musicalizadores y escritores. En el caso de los actores muchos crecieron como profesionales al calor de la instrucción de Lloga y del ejercicio diario que en la práctica recibían de la aún joven Rebeca dentro del Dramático.

Jorge Luis Colomé (1949), cuya obra dentro de este conjunto radial lo ha hecho merecedor de múltiples reconocimientos, entre ellos la condición Artista de Mérito de la Radio Cubana y reconoce a Rebeca sus inicios:

(...) Cuando en el año 1969 yo entré al Bloque Dramático, venía de la calle, no tenía ni la más remota idea de cómo se trabajaba en la radio.

Con Rebeca aprendí las premisas para poder actuar: cómo elaborar la risa, el llanto, cómo crear las reservas de aire, algunas técnicas del método de Stanislavski (R. Hung, comunicación personal, 16 diciembre, 2017).

La creación del noticiero pioneril “Siempre listos”, el 7 de junio de 1968, marcó el inicio de la programación dirigida a los niños en la radio santiaguera. Antonio Lloga había fundado el primer noticiero infantil de Cuba, que abriría las puertas a numerosos espacios protagonizados por pequeños.

Allí dieron sus primeros pasos frente a los micrófonos los hermanos Pérez Hung: Adelaida, Javier y Arturo, tres de los cuatro hijos de la actriz Rebeca Hung, y quienes actualmente forman parte del bloque dramático de la planta.

Con llegada de la televisión a Santiago de Cuba el 22 de julio de 1968 Rebeca demostró también sus posibilidades histriónicas en un medio desconocido para ella hasta ese momento, convirtiéndose en fundadora de la televisión santiaguera:

(...) Cuando se funda el canal no se contaba con un “cuadro de comedias”. De La Habana vinieron algunos artistas entre ellos Asenneh Rodríguez, Orlando Casín, Erich Kaupp (...) para comenzar a hacer una programación dramatizada y enseguida nos dijeron: (...) ¡Hay que apoyar a Tele Rebelde! Al llegar allí vi que era un mundo diferente, pero en ningún momento temblé porque sabía que iba a tener un público inmenso. Eso sí... nunca deje de hacer radio porque es lo mío (R. Hung, comunicación personal, 16 diciembre, 2017).

Las décadas del 70 y 80 consolidaron al Dramático de CMKC como uno de los conjuntos más prestigiosos y experimentados de la radio cubana, alcanzando los primeros lauros en los Festivales Nacionales de Radio año tras año. El medio no escapó a la crisis de los 90. Sin dudas uno de los mayores retos que ha marcado el devenir del conjunto radial. Superarlo aseguraría su permanencia, revelaría la entrega espiritual, la constancia y el amor por la profesión de estos artistas.

El siglo XXI dotó de nuevos bríos al conjunto radial. La desaparición física y la jubilación de algunos de sus integrantes dieron paso a otras jóvenes figuras, en su quehacer recae la responsabilidad de mantener el legado del arte dramático dentro de la radio santiaguera, de seguir protagonizando una historia todavía inconclusa.

En el año 2006 cumplió Rebeca Hung cincuenta y tres años de fructífera vida artística, con el mérito de haber sido la protagonista principal de casi todos los espacios dramatizados debido a su versatilidad y calidad.

Maestra de maestros, escuela de actuación en sí misma, ostenta la honrosa condición de “Personalidad de la Cultura”, y lo más importante: formadora de nuevos actores y actrices con su calidad de primerísima actriz y su disciplina ante el trabajo, lo que le mereció la Distinción “Maestra de la Radio” que concede la Asociación Hermanos Saíz.

Sobre Rebeca expresó la joven y premiada actriz Yenissel Castellanos:

(...) Me parece que el futuro está garantizado con todos los que hoy estamos bebiendo de la savia de esos que estuvieron por tanto tiempo, dándole lo mejor a la radio y al arte en Santiago de Cuba. Que nos queda mucho por honrar y por aprender, es cierto, pero que tenemos muchos deseos de continuar haciéndolo, no hay duda. Es una responsabilidad y un privilegio porque ha sido este conjunto dramático nuestra escuela, nuestra oportunidad y la de muchos jóvenes que hoy podemos decir con orgullo que hemos integrado el Cuadro Dramático de CMKC Radio Revolución y compartido con artistas como Rebeca: maestra en el sentido estricto que encierra esa palabra (Y. Castellanos, comunicación personal, 4 de diciembre, 2017).

Rebeca Hung es multipremiada en eventos del ICRT y en certámenes de la UNEAC y sobre todo por su público, por su inconfundible y exquisita actuación en los disímiles personajes que encarnó, sigue siendo una actriz sin edad para la actuación, pues Rebeca todavía es el Juanín de “Cajita de Música”, la señorita Fermina Daza de “El Amor en los tiempos del cólera”, María Dominga, la madre de Guillermon Moncada, o Mariana Grajales, Doña Rosario (...) o la santera Rosa Ponte de la novela “Orgullos y sombras”.

## Conclusiones

- 1. Este artículo permite valorar los elementos distintivos de la historia y trayectoria del Cuadro Dramático de la emisora CMKC así como los aportes a la dramatización radial cubana abordados a partir de la trayectoria profesional de la actriz Rebeca Hung Vicente, Premio Nacional de la Radio.*

2. *No se podrá escribir una historia en el ámbito radial de los últimos cincuenta años sin mencionar los aportes de la insigne actriz Rebeca Hung Vicente, cuyo ejemplo de educadora social va más allá del arte de la actuación y que puede servir de guía para futuras generaciones de cubanos sin importar el sector profesional.*
3. *Esta destacada personalidad de la cultura santiaguera ha colaborado en la armonía, integración, equilibrio y formación de distintas generaciones de actores y actrices contribuyendo a su formación.*
4. *Desde su surgimiento, el Cuadro Dramático CMKC ha desempeñado una labor relevante en la formación de profesionales de las distintas especialidades que involucra la realización radiodramatizada.*
5. *Los principales aportes al dramatizado radial cubano están dados en la figura de Antonio Lloga. Entre ellos se distinguen: La creación de la modalidad del narrador personaje, la fundación del primer Noticiero Pioneril de la radio cubana, del primer Círculo de Interés de Radio para niños y jóvenes; así como la creación del Taller de Formación para Actores "Hugo Rojas Galindo".*
6. *También el trabajo nos lleva a ponderar la importancia del sacrificio, desde el punto de vista de una constante preparación y ambición por hacer lo que hacemos de la mejor manera posible.*

## Referencias bibliográficas

1. Brasero, J. (2002). *Rostros que se escuchan*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
2. González, R. (1988). *Llorar es un placer*. La Habana: Letras Cubanas.
3. Guarinos, V. (1999). *Géneros ficcionales radiofónicos*. Sevilla: Ed. Mad.
4. Kaplún, M. (2005). *Producción de programas de radio*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
5. Pogolotti, G.; Rodríguez, P. P.; et al. (1995). Nación e identidad. Controversia. *Revista Temas* (1).